

***Spagna contemporanea*: un puente entre dos historiografías**

Javier Muñoz Soro

La revista *Spagna contemporanea* es hoy la “joya de la corona” del hispanismo historiográfico italiano. No deja de ser algo sorprendente y estimulante, al mismo tiempo, la continuidad de una revista especializada, seria y consistente –veinticinco números publicados con periodicidad semestral durante más de diez años y una media de trescientas páginas por volumen– en un país donde sólo existen dos cátedras de historia de España y donde la enseñanza de cultura española sigue estando rígidamente dividida entre literatos y lingüistas. Constituye, por otra parte, un ejemplo para nosotros, pues no debemos olvidar que aquí los estudios históricos especializados sobre otros ámbitos geográficos y políticos tienen poca tradición, y en la mayor parte de los casos son el resultado de iniciativas singulares, movidas por el interés personal y el entusiasmo de unos pocos historiadores. *Spagna contemporanea* es un modelo por partida doble, más aún si tenemos en cuenta que hablar de una revista suele ser, como lo es en este caso, hablar de un grupo intelectual, de su formación, sociabilidad y renovación, que se materializa en las páginas impresas pero también en iniciativas como los congresos anuales de Novi Ligure. Un proceso de renovación generacional y continuidad académica que, como todos sabemos, resulta muy difícil que tenga continuidad en el tiempo, hoy más aún que en el pasado.

Historia y orígenes de la revista

En 1991 comenzó a circular en Italia un *Bolletino bibliografico di informazione* sobre la historia española de los siglos XIX y XX, impulsado por Marco Novarino, un colaborador del Instituto de Estudios Históricos “Gaetano Salvemini” de Turín. Este instituto, dedicado al gran historiador y antifascista, se sitúa en el área cultural laica y progresista –un dato no baladí cuando se trata de Italia– y posee una sección dedicada a los estudios internacionales. Del boletín salió un número cero en torno al cual se reunió muy pronto un grupo de hispanistas, historiadores e historiadores de la literatura, con tanto optimismo como escaso peso académico, y entre ellos fue madurando la idea de transformar el boletín en una revista más sólida, cuya reunión fundacional se celebró en Bolonia. La dirección fue confiada a Alfonso Botti, quien había publicado antes *La Spagna e la crisi modernista* (Brescia, Morcelliana, 1987), y a Claudio Venz, especialista en el movimiento anarquista español y titular de la cátedra de Historia de la España Contemporánea en la Universidad de Trieste (la única hasta la constitución, hace poco tiempo, de otra cátedra en la Universidad de Bolonia, con Luciano Casali como titular). Editada por Editore dell’Orso, con sede en Alessandria, el primer número de la revista salió a la calle en febrero de 1992.

El objetivo era ambicioso: llenar un vacío historiográfico y cultural, el de un hispanismo contemporaneísta que en Italia contaba por entonces sólo con pocos estudios aislados; conectar con la historiografía española, hasta ese momento poco presente en la italiana, y rescatar temas y problemas históricos de la España reciente más allá de la guerra civil de 1936-1939, el único acontecimiento sobre el que tampoco en Italia faltaba bibliografía abundante, aunque de nivel desigual. Efectivamente, la experiencia española de los años treinta, con la república y la guerra, así como la dictadura franquista, nunca habían dejado de interesar a los historiadores, a los literatos y principales intelectuales, de Sciascia a Pasolini, de Montanelli a Rossana Rossanda, de la Italia de la posguerra, ni a su opinión pública, pero faltaba un empeño historiográfico y académico coherente. En ese sentido, Francia y Gran Bretaña formaban un cuadro bastante más vertebrado, y se presentaban como modelos a seguir con sus respectivas tradiciones hispanistas ya veteranas, sus revistas especializadas y sus fuertes departamentos universitarios. Por otro lado, el panorama de las revistas de historia contemporánea en Italia era poco alentador, estancado y con algunas defecciones recientes, de manera que se presentaba como un desafío ante condiciones académicas, culturales y económicas, en principio, desfavorables. En cuanto al enfoque metodológico y científico, el nuevo grupo se movía dentro de cierto pluralismo temático e ideológico, casi inevitable en los hispanismos (y, al mismo tiempo, una de sus mayores virtudes), con una particular atención hacia los estudios comparativos y las relaciones italo-españolas.

***Spagna contemporanea* y la historiografía italiana**

Los problemas económicos están siempre a la orden del día, como en cualquier otra revista especializada que se precie, pero *Spagna contemporanea* ha conseguido crecer dentro de esos límites y consolidarse como referencia en su campo dentro de los ambientes universitarios. Y no sólo de los italianos, lo que no deja de ser algo excepcional. Por otra parte, la revista ha ido adquiriendo una función cada vez más específica y original: la de “puente” cultural entre España e Italia, hasta convertirse en un lugar de encuentro y socialización de jóvenes investigadores de ambos países. Con una presencia notable de estudiosos españoles, en especial becarios del Instituto Universitario Europeo de Florencia: muchos de ellos han publicado en sus páginas los primeros artículos de unas carreras hoy ya, en algunos casos, consolidadas (podemos citar, entre otros, los nombres de Xosé M. Núñez Xeixas y, entre los jóvenes, de Javier Rodrigo, José Luis Ledesma y Jorge Torre Santos).

La revista funciona también de puente entre distintas generaciones de historiadores hispanistas italianos, con una notable capacidad para incorporar nuevos estudiosos al proyecto. A la primera generación, que cuenta con nombres tan conocidos como los de Gabriele Ranzato, Giuliana Di Febo o Luciano Casali, ha venido pisándole los talones la de los promotores directos de la revista: Alfonso Botti, Claudio VENZA, Marco Novarino, Luis de Llera, Nicola Del Corno, Marco

Mugnaini, Patrizio Rigobon, Massimiliano Guderzo, Vittorio Scotti Douglas, Marco Cipolloni, Carmelo Adagio, Daniela Carpani o Guido Levi. Y tras ellos, sus discípulos más jóvenes o estudiosos de otra procedencia, la mayoría becarios o doctorandos en universidades italianas o españolas: Maria Elena Cavallaro, Romina De Carli, Giovanni C. Cattini, Alessia Cassani, Stefania Gallini, Marco Puppini, Laura Carchidi, Simona Urso o Marco Succio.

Es, por último, un puente entre distintas perspectivas para acercarse a los temas españoles contemporáneos, entre la historia, la literatura y la historia de la cultura, entre la investigación científica y un serio empeño divulgativo, aun sin perder de vista su carácter fundamental de revista histórica especializada. Quizás con pocas veleidades posmodernas, lo que en cierta medida la distingue del predominio de los estudios culturales en los hispanismos anglosajones, sí es cierto que sus autores han prestado una atención especial a las mentalidades, los procesos sociales y las ideologías políticas (Di Febo a los rituales políticos franquistas, Botti al nacionalcatolicismo, Casali al fascismo, Venza al anarquismo, Del Corno al carlismo), al discurso y lenguaje (Cipolloni), al pensamiento y al exilio (Cassani, Carchidi), a los nacionalismos e identidades (Cattini, Succio, Urso, Carpani), incluidos sus aspectos urbanos y festivos (Adagio, Rigobon). El otro gran ámbito de interés lo ha constituido la historia de las relaciones diplomáticas y comparada entre España e Italia, con el Vaticano incluido como no podía ser menos, con las obras ya publicadas o en curso de elaboración de Mugnaini, Guderzo, Cavallaro (europeísmo), De Carli (concordato) y otros. En cuanto al estudio del siglo XIX español, gracias a la dedicación personal de Vittorio Scotti ha cobrado fuerza con la celebración del último congreso de Novi Ligure y la publicación prevista de varios artículos en los próximos números de la revista.

El ámbito de las colaboraciones se ha ido ampliando progresivamente, con la llegada de nuevos investigadores crecidos dentro y fuera del mundo académico, y se han ampliado los filones de investigación: al estudio de los procesos sociales, políticos, ideológicos y culturales, de las mentalidades y memorias, del pensamiento político y de las relaciones internacionales, se ha sumado la historia económica y el análisis de la evolución lingüística, literaria, cinematográfica y, en general, artística. Entre las secciones de la revista, destaca el espacio ocupado por las reseñas y notas, las cuales presentan el estado actual de un tema a partir de distintas publicaciones, o aportan reflexiones críticas y debates sobre las cuestiones del pasado o presente español que interesan a la opinión pública italiana. Uno de los elementos que caracteriza a la revista en el último periodo es la más que considerable atención a la producción historiográfica sobre España, a través de numerosas reseñas y fichas bibliográficas, que superan ya con creces el centenar de títulos. Sumadas otras secciones, como las dedicadas a "Fondos y fuentes", "Otros hispanismos", "Entrevistas" o la más reciente sobre "Los exilios", los últimos números han desbordado nada menos que las trescientas páginas de texto.

Dada su reconocida calidad de principal portavoz de un hispanismo del tiempo presente, *Spagna contemporanea* no ha podido sustraerse a las varias polémicas que se han planteado en Italia en los últimos años a partir de cuestiones españolas:

la naturaleza del régimen franquista y la supuesta “habilidad” de Franco al evitar la guerra mundial y preparar la transición, defendida por Sergio Romano y el activo revisionismo italiano; los conflictos internos en el frente republicano propuestos a través del cine, en concreto *Tierra y Libertad* de Ken Loach; una relectura del sentido del antifascismo en la guerra civil, presente en el último libro de Ranzato, o el “éxito” de la democracia y del crecimiento económico español, a propósito de la traducción del libro de Víctor Pérez Díaz sobre el “modelo español”. Y en otras polémicas surgidas no propiamente en medios académicos, a veces en medio de un periodismo acelerado y superficial, pero siempre muy interesado por las cuestiones españolas (como “espejo” de la situación italiana) y, más en general, por todas las raíces históricas de nuestros problemas presentes. Así, la revista y su director, Alfonso Botti, han aparecido en algunos conocidos programas de debate de la televisión, con motivo de los atentados del 11-M, del terrorismo de ETA y el nacionalismo vasco, o del conflicto entre el gobierno Zapatero y la Iglesia católica.

En torno a al revista

Como decíamos antes, una revista es un indicador privilegiado de la actividad intelectual, de la formación de un grupo coherente y de su continuidad en el tiempo. No puede extrañar, por tanto, que las actividades del grupo hayan superado el marco de la revista para llevar adelante otras iniciativas, como la edición de volúmenes monográficos sobre temas españoles en una nueva colección, “La Biblioteca” de *Spagna contemporanea*. Hasta el momento han sido publicados los libros de Paola Corti y Alejandro Pizarroso, *Giornali contro. Il “Legionario” e il “Garibaldino”. La propaganda degli italiani nella guerra di Spagna* (1993); Marco Mugnaini, *Italia e Spagna nell’età contemporanea. Cultura, politica e democrazia, 1814-1870* (1994); Gabriele Ranzato, *La difficile modernità e altri saggi sulla storia della Spagna contemporanea* (1997), y Ugo Frasca, *La Spagna e la diplomazia italiana dal 1928 al 1931. Dalla revisione dello statuto di Tangeri alla Seconda Repubblica* (2000).

Pero, sin duda, ha sido “España en Novi”, un ciclo de manifestaciones culturales que se desarrolla desde hace cinco años y durante más un mes en Novi Ligure, pequeña ciudad de la provincia piemontesa de Alessandria, la que mayor alcance ha tenido no sólo para la difusión de la cultura española en Italia, sino también para el encuentro de historiadores procedentes de las dos penínsulas mediterráneas. Las exposiciones, conferencias, conciertos, proyecciones cinematográficas, presentaciones y cursos para profesores de lengua española culminan, cada año, con un congreso internacional de estudios históricos, promovido por *Spagna contemporanea* y el Instituto “Gaetano Salvemini”, iniciado en 2000 con un encuentro de historiadores italianos de la España contemporánea. Entre 2001 y 2003 los congresos tuvieron un tema monográfico, “El debate español sobre el estado de la Nación y las nacionalidades” desde los años de la transición a la actualidad (1975-2000), momento de intercambio y puesta a punto de un proyecto de investigación colectivo, coordinado por Alfonso Botti y titulado “El ‘modelo español’: identidad nacional, nacionalismos periféricos y regionalismos

a prueba veinte años después de la construcción del Estado de las Autonomías”. Junto a los redactores y colaboradores de la revista, en las distintas ediciones han participado un buen número de historiadores españoles de renombre, entre ellos José Álvarez Junco, Julio Aróstegui, Jordi Canal, José Luis de la Granja, Santos Juliá, Abdón Mateos, Borja de Riquer, Pere Ysàs y Javier Tusell. El año pasado el congreso cambió de tema y época, para centrarse en la guerra de 1807-1813 y la participación italiana, con presencia de ponentes como Emilio De Diego, Antonio Moliner Prada o Jean-René Aymes.

Como puede verse y pese a no contar con el respaldo directo de una universidad, o gracias a ello precisamente, *Spagna contemporanea* ha conseguido formar un equipo homogéneo, no por procedencia geográfica, ubicación académica o dedicación disciplinar, ni tampoco por razones político-ideológicas, sino por una misma pasión histórica y un trabajo en común. Que no es poco para los tiempos, historiográficos, que corren.